

# Arde Belgrado

# De Roma a Dayton

Desde que en el siglo IV se dividió el territorio balcánico entre Roma y Constantinopla, los movimientos masivos de población se han sucedido en el tiempo y han sido origen de un concepto de comunidad que se debe más a factores étnicos que territoriales. Las revoluciones liberales del s. XIX convierten este sentimiento en reivindicaciones nacionalistas. Surge entonces la idea de una Serbia que, como gran unidad nacional, ambiciona la supremacía sobre el resto de los Balcanes. El s. XX es testigo de las tensiones entre esta idea de Estado, representada hoy por Milosevic, y la federalista, demandada por el resto de las regiones. La guerra ha vuelto a estallar pese al acuerdo de paz de Dayton de 1995.

ENRIQUE HERRERO  
MARTA DIEZHANDINO

El conflicto que asola Kosovo desde el pasado 24 de marzo puede remontarse al año 395 d.C., fecha en la que se consuma la división del hasta entonces unificado Imperio Romano. Croacia, Bosnia y Eslovenia permanecen bajo la administración de Roma, mientras Constantinopla adquiere la tutela de Serbia, Montenegro y el Norte de Albania.

A lo largo de los siglos VI al IX, la presencia de la religión católica y ortodoxa provoca la formación de cuatro grupos:

- croatas católicos, con influencia de Viena;
- eslovenos católicos, de influencia germana y latina;
- serbios ortodoxos, de influencia bizantina; y
- búlgaros ortodoxos, con influencia del Imperio Oriental.

Sin embargo, habrá que esperar a la feudalización de occidente y al debilitamiento de los lazos del Imperio Bizantino en Oriente para que se desarrollen las primeras instituciones estatales de cierta entidad: Serbia en el siglo IX, el Estado croata en el siglo X, y más tarde Eslovenia y Bosnia.

## Frontera entre imperios

Con la caída de Constantinopla a manos de los turcos en 1453, el territorio balcánico se convierte en nueva frontera política y militar entre dos imperios: el austriaco, que domina el oeste, y el otomano, que ejerce su influencia en el este. Numerosos serbios, en su intento por escapar del poder turco, se establecen en



Mapa general de la región balcánica.

## La represión del imperio turco impidió la formación de lazos culturales entre serbios y albaneses

tierras austriacas, lo que explica el origen de las minorías serbias en Croacia.

A lo largo de la Edad Moderna se acentúa la división territorial de los imperios. En la zona occidental -la danubiana- perteneciente a Austria, se asientan croatas, eslovenos y una parte de la población serbia. En la zona oriental -la balcánica- la represión del imperio turco no permitió la formación de lazos culturales entre sus habitantes: búlgaros, albaneses y un número elevado de pobladores serbios.

La mayor flexibilidad de Austria y el recrudecimiento de las hostilidades entre ambos imperios provocan desplazamientos de población hacia el oeste. Estas

migraciones originan un sentimiento de nacionalidad más vinculado a factores étnicos que a político-territoriales y dan inicio a la mezcla, que no fusión, de serbios, croatas y musulmanes.

### El germen nacionalista

Las revoluciones liberales que sacuden Europa a finales del siglo XVIII y durante el XIX, así como el debilitamiento del imperio turco, incitan los primeros movimientos nacionalistas en los pueblos sudeoslavos. A partir de 1830, Serbia impulsa su independencia, mientras Croacia y Eslovenia se agrupan bajo un mismo entorno cultural (el denominado Sentimiento Ilirista).

Pese a la oposición de Hungría, que desde 1867 comparte corona con Austria, Serbia ve reconocida su independencia por la comunidad internacional en el Congreso de Berlín de 1878. Con ello toma fuerza la idea de que Serbia, como Estado más importante de la región, debe crear una unidad nacional eslava para evitar el control de los imperios austriaco y ruso. En tanto, las potencias europeas -Inglaterra, Rusia, Francia y Alemania- comienzan a manifestar sus intereses en la zona, lo que la convierte en foco de constantes tensiones, y buscan sustituir el poder otomano por el de pequeños Estados (balcanización).

El asesinato en junio de 1914 del archiduque Francisco Fernando, heredero de la corona austro-húngara, a manos de un estudiante bosnio, desata todos los elementos de tensión y marca el inicio de la Gran Guerra. El acuerdo de paz de Corfú, tres años después, asienta las bases de un nuevo Estado yugoslavo: una monarquía constitucional y parlamentaria. Y el 1 de diciembre de 1918 se crea el Estado de eslovenos, croatas y serbios (*la Primera Yugoslavia*).

Desde este momento se contraponen dos concepciones de Estado: la serbia, favorable al centralismo, y la eslovena y croata, partidaria del federalismo.

En 1921, se proclama la Constitución de Vidovdan. Una carta magna que establece como forma de Estado la monarquía hereditaria, parlamentaria y centralista; que recoge libertades de culto y de religión pero que no reconoce los derechos de las minorías. De hecho, su aprobación no contó con la presencia de los representantes eslovenos y croatas. Serbia, por tanto, consolida su idea nacionalista.



División administrativa de Kosovo

**A finales del s. XIX, las potencias europeas buscan sustituir el poder otomano por el de pequeños Estados: la balcanización.**

### La Yugoslavia de Tito

El inicio de la Segunda Guerra Mundial supuso la fragmentación de *la Primera Yugoslavia*. Durante cuatro años se libra en la zona una contienda, que es al mismo tiempo un conflicto interno y una lucha contra Alemania. Por un lado, frente a las tropas de ocupación y los germanófilos yugoslavos, se opone un sector de la po-

blación, mayoritariamente serbio (chetniks y partisanos) pero también croata. Por otro, en marzo de 1941 el regente Pablo se adhiere al pacto tripartito de las potencias del eje y, en colaboración con los nazis, se proclama en Zagreb el Estado independiente de Croacia.

Los partisanos, guerrilleros comunistas liderados por Josif Broz "Tito", consiguen liberar Belgrado en 1944 y hacerse con Croacia, Eslovenia y Bosnia, en 1945. Acabada la conflagración, todo el antiguo territorio de la monarquía yugoslava aparece bajo el control de las fuerzas de Tito, ante las que no existe ningún tipo de oposición. En contra de la idea de la supremacía serbia se impone el federalismo, al tiempo que se formula un modelo social y económico de corte socialista.

Ese mismo año se proclama la República Federal Popular Democrática de Yugoslavia. La nueva carta magna recoge que "La RPF de Yugoslavia es un estado federal popular de régimen republicano, una comunidad de pueblos iguales en derechos que, en virtud del derecho de los pueblos a disponer de ellos mismos, incluido el

derecho de secesión, han expresado una voluntad de vivir unidos en el Estado Federal" (Art. Primero de la Constitución Yugoslava). Asimismo, establece tres postulados fundamentales: federalismo de las regiones, centralismo del estado y planificación económica.

Las ambiciones conciliadoras de esta Constitución chocan con la naturaleza de la política de Tito. Su persecución a las distintas confesiones (ortodoxa, católica y musulmana), la imposición del partido comunista en las instituciones del Estado, el recorte de los poderes de Serbia, la opresión cultural sobre Croacia, y el no reconocimiento de los albaneses como pueblo, son el caldo de cultivo idóneo sobre el que se cimentarán las rivalidades que ahora padece la zona.

### La ruptura de la Federación

En efecto, a la muerte del dictador en mayo de 1980, se prepara la eclosión de las reivindicaciones nacionalistas. Serbia, de la mano de Slobodan Milosevic, aprovecha la crisis para robustecerse y ejerce desde entonces una fuerte presión sobre Kosovo, Montenegro y la Vojvodina. Eslovenia inicia esta etapa demandando mayores libertades, con lo que el enfrentamiento con Serbia se hace inevitable. En Croacia se legalizan los partidos políticos en 1989 y asciende al poder Franjo Tudjman.

El fracaso de la Federación es un hecho, así como la descomposición de la antigua Yugoslavia. Aparecen, entonces, tres focos de conflicto: entre el poder y las minorías; entre el centralismo y las repúblicas y entre el ejército federal y el de las diferentes regiones.

Tras las elecciones celebradas en Serbia y Montenegro en diciembre de 1990, el bloque serbio pretende de nuevo ser reconocido como el único Estado sucesor de la Federación, en tanto que defensor del yugoslavismo. Esta actitud provoca reacciones contrarias en el resto de las repúblicas, y eslovenos y croatas acercan sus posiciones para enfrentarse de modo simultáneo a los serbios.

El 26 de junio de 1991 ambas repúblicas proclaman su independencia. La respuesta no se hace esperar: el ejército federal interviene para salvaguardar las fronteras de Yugoslavia de acuerdo con los intereses serbios y con los postulados de la Constitución de 1974. La guerra de Yugoslavia ha comenzado.

# Territorio de "no paz"

**La soberanía conquistada por Eslovenia y Croacia en 1992 alienta a Bosnia a demandar de la Comunidad Internacional su reconocimiento como Estado. Estalla entonces una guerra que dura casi cuatro años y que termina con los acuerdos de Dayton. La situación de "no paz" vivida desde entonces se prolonga hasta la intervención de la OTAN en Kosovo.**

M.D.  
E.H.

Cuatro años (1991-95) son el reflejo de una guerra que se desarrolla en tres focos: Eslovenia, Croacia y Bosnia-Herzegovina.

**ESLOVENIA.** La contienda tiene lugar entre junio y julio de 1991, a raíz de su petición de independencia. Las milicias serbias se retiran de la zona ante las amenazas de sanción económica de la Comunidad Europea y dado que apenas había población serbia que defender. El 15 de enero de 1992 Eslovenia es reconocida como Estado soberano.

**CROACIA.** Esta región acoge una importante comunidad serbia, aunque minoría en la República. Desde el verano de 1991, el objetivo del ejército federal es eliminar el mayor número de efectivos croatas del territorio en nombre de la unidad de Yugoslavia. Los choques entre ambos bandos desembocan en una guerra mucho más intensa y complicada que la vivida en Eslovenia. No será hasta enero de 1992 cuando la CEE reconozca la independencia de Croacia, aunque desde diciembre del año anterior la república croata de Krajina, que agrupaba las regiones autónomas serbias (RAS), constituía un obstáculo para su normalización como Estado. Las tareas pendientes de esta República son el restablecimiento de la unidad nacional y la culminación de su transición económica y política.

**BOSNIA.** Las autoridades bosnias pensaron que aquella era la ocasión propicia para que la Comunidad Internacional reconociera su independencia. Pero pronto percibieron la imposibilidad de crear un Estado bajo el dominio de Serbia. El gran problema de la escisión de Bosnia reside esencialmente en la composición de su población, formada por un 47.3%

de musulmanes, un 31.4% de serbios y un 17.3% de croatas. Bajo las órdenes del presidente, Alija Izetbegovic se celebran comicios en diciembre de 1990, que dieron la victoria a los musulmanes. El propio Izetbegovic introdujo modificaciones sustanciales en el funcionamiento de la Asamblea Nacional, para intentar mantener un cierto equilibrio entre las partes.

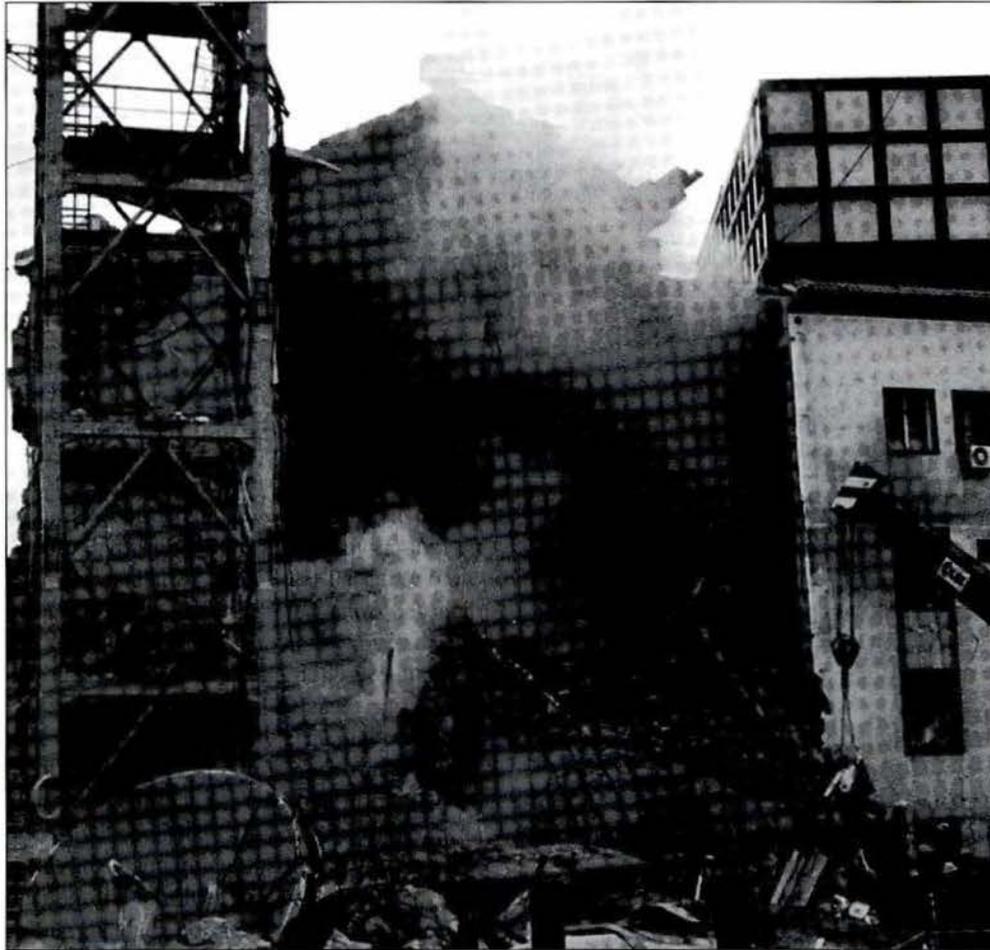
Los anuncios del recién elegido presidente de Serbia, Slobodan Milosevic, de crear en Bosnia un Estado multiétnico tuvieron una acogida satisfactoria entre sus habitantes. Sin embargo, la población serbia residente en Bosnia amenazó con crear RAS dentro esta región. En marzo de 1992, con la participación del 57% del censo, se celebró la consulta popular. Un 99% de los votantes se pronunció a favor de la independencia. La población serbia se abstuvo y rechazó los resultados.

Aquí empieza la fase más cruenta de la guerra de los Balcanes, la que, en palabras del propio Radovan Karadzic -líder político de los serbios en Bosnia- debía consistir en "hacer desaparecer a los musulmanes"; la fase que ha obligado a vivir en constante desplazamiento a más de dos millones de personas que huyen de la "limpieza étnica". A finales de 1992 la guerra había enfrentado ya a todas las comunidades de la antigua Yugoslavia y, a pesar del proyecto de división territorial de Vance y Owen, no hubo un acuerdo desde estas fechas hasta tres años después.

### La paz de Dayton

Así, en noviembre de 1995, tras 21 días de

**Radovan Karadzic:  
"La guerra en  
Bosnia debe hacer  
desaparecer a los  
musulmanes"**



## LA ESENCIA DE DAYTON

El documento de paz firmado en Dayton en 1995 recogía una serie de cláusulas que coinciden con los principios de base que presidieron las negociaciones de Rambouillet; las mismas exigencias, en esencia, que la OTAN impone hoy al presidente yugoslavo, Slobodan Milosevic, para lograr la paz en Kosovo.

### *Acuerdo de Dayton*

- Ningún criminal de guerra podrá ejercer funciones políticas ni en el gobierno, ni en instituciones, ni en las fuerzas armadas.

- Se creará un cuerpo internacional.

- Una fuerza militar supervisará la separación de las fuerzas y el respeto a los acuerdos.

- Cerca de dos millones de personas podrán regresar a sus casas.

### *Plan de Rambouillet*

#### Objetivos políticos:

- instituciones democráticas para Kosovo
- Parlamento de 100 miembros
- representación de las minorías
- gestión fiscal, educativa y sanitaria propias.

#### Objetivos de seguridad:

- entrega de las armas por el ELK
- presencia de policía serbia durante 1 año.
- protección de la población albanesa por las fuerzas internacionales.

### *Plan para Kosovo*

- fin de la represión en Kosovo
- retirada militar de la provincia
- despliegue de fuerza internacional
- regreso de los refugiados
- pruebas de voluntad de negociación

maratonianas negociaciones, se firma el acuerdo de paz sobre Bosnia en la base militar de Dayton (Ohio, USA). Este tratado fija una serie de puntos que comprenden desde el sistema de gobierno, con la celebración de elecciones libres, al reparto del territorio, pasando por el despliegue de fuerzas de la OTAN, las sanciones a los criminales de guerra, el estatuto de Sarajevo y la ayuda humanitaria. El Presidente norteamericano Bill Clinton realizaba el anuncio oficial desde la Casa Blanca, alabando la actitud de los presidentes de Serbia, Slobodan Milosevic; de Croacia, Franjo Tudjman; y de Bosnia, Alija Izetbegovic. El acuerdo preliminar contempla la existencia de Bosnia como un solo Estado, con sus fronteras actuales, dividido en dos entidades: una confederación croata-musulmana y una entidad serbia. Milosevic, Tudjman e Izetbegovic acordaron además permitir el regreso de los refugiados y que los criminales de guerra no pudieran participar en la vida pública.

#### **Situación de "no paz"**

Desde el acuerdo de Dayton hasta el pasado 24 de marzo, día en el que dio comienzo la intervención de la OTAN en

Kosovo, la situación en Yugoslavia ha sido de "no paz". El orden público se ha visto quebrantado por la aparición de bandas mafiosas y el enfrentamiento cotidiano entre residentes de una comunidad y desplazados de otra. Y es que, aunque el enfrentamiento directo cesó hace ahora cuatro años, el odio continúa. A la resolución de la comunidad internacional de favorecer la reintegración de los huidos, se oponen quienes los expulsaron, que utilizan para disuadirlos métodos como la presión diaria, la destrucción de símbolos culturales y religiosos o la voladura de las casas.

Las partes, con anterioridad al conflicto de Kosovo, no abogaban por el enfrentamiento armado, tanto por el agotamiento que supuso la guerra como por las medidas acordadas en las conversaciones de Dayton. Desde la firma de este acuerdo de paz, las unidades de cada comunidad están sometidas a rigurosa vigilancia por parte de la OTAN. Carlos Westendorp, alto representante internacional en Bosnia-Herzegovina, expresó recientemente que no puede crearse un "síndrome de dependencia" y que los amplios poderes otorgados a los representantes de la OTAN deben ir siendo asumidos por la sociedad bosnia.

# Inicio y final de la guerra de Kosovo

Opinión

FERNANDO MARIÑO MENÉNDEZ

Catedrático de Derecho Internacional

*El fracaso de la civilización, una vez más. También esta vez en Europa, o, ¿no son Europa Serbia, Montenegro, Kosovo, Macedonia, Albania...? De nuevo la imprevisión e impotencia de la diplomacia de la Unión Europea: como en toda Yugoslavia antes, en Bosnia-Herzegovina después y ahora frente a las bien previsibles acciones de un régimen tiránico y xenófobo como el de Milosevic.*

*Porque desde hace años preveían las cancillerías europeas esta otra "derivación del conflicto yugoslavo". ¿No ha habido otras formas de cercar a ese viejo dictador y obligarle a abandonar el poder? ¿Otras vías de fortalecer a la oposición democrática serbia? ¿Otros modos de sostener y acentuar el embargo, la mediación, las presiones, las sanciones, la defensa de los derechos de los kosovares pisoteados por ese nacionalismo milosevita opresor y temeroso, ya en sus últimos estertores? ¿No había un lugar para que fuerzas de Naciones Unidas se establecieran en Kosovo y vigilaran en respeto de los derechos humanos mientras la diplomacia forzaba la salida de Milosevic y su gobierno?*

*La intervención armada de la O.T.A.N. ¿era, de verdad, la única salida? Todos los demócratas tenemos derecho a preguntárnoslo porque los sufrimientos tremendos de los albanokosovares, expulsados y deportados por centenares de miles, y también de miles de serbios y montenegrinos, es un precio muy alto, ¿no es intolerable?*

*¿Violar el derecho internacional para hacer justicia? Se decidió utilizar la fuerza armada desconociendo que la Carta de Naciones Unidas exige para ello la autorización expresa del Consejo de Seguridad. Y esa regla del consenso de las grandes potencias "en el seno del Consejo" era hasta ahora una regla estructural básica de todo el orden internacional contra cuya licencia se ha creado un peligroso precedente y aún una "nueva doctrina". Si "algunas" Grandes Potencias van a ejercer en el futuro una competencia unilateral para determinar la oportunidad e incluso la licitud de una intervención armada con fines humanitarios, ¿no van a poder "legítimamente" hacer lo mismo otras Grandes Potencias en sus respectivas "zonas de influencia humanitaria"?*

*Las deficiencias de la asistencia humanitaria a los "desplazados" y "deportados": Otro fruto amargo de la ausencia de previsión, y, en definitiva, de la desorganización de la solidaridad frente a las más graves crisis humanitarias.*

*La guerra debe terminar con la mediación de Naciones Unidas y con la participación activa de Rusia. Fuerzas armadas internacionales (pero no hay por qué imponer que sean de la O.T.A.N.: ¿ayuda esa exigencia al consenso sobre la paz urgentísima?), deben entrar en Kosovo mientras se retiran las "milosevitas" y se restablece una autonomía kosovar internacionalmente garantizada que nunca debió abolirse y que debe permitir el retorno de los vilmente expulsados. La exigencia de responsabilidades a los criminales contra la Humanidad y a los criminales de guerra debe organizarse, en particular contra Milosevic. Por ahora, debe bastar la autonomía kosovar; la autodeterminación de ese pueblo sobre otras bases, por ejemplo su secesión e independencia, o su federación o confederación con una Serbia "democrática", pueden aún esperar.*

*Pero también hay que "recomponer" el maltrecho orden internacional y "rehabilitar" a Naciones Unidas frente a su marginación. ¿De verdad se quiere consolidar la doctrina de la intervención unilateral de humanidad al margen de toda acción legitimadora de la ONU?*

*Las "lecciones" de Kosovo (la pesadilla va a ser larga y devastadora) las debe aprender en primer lugar una Unión Europea cuyo nombre traiciona la inexistencia de "diplomacia europea" en la comunidad internacional, de verdadera política europea exterior y de seguridad común; inexistencias que muestran el abandono europeo de todo reforzamiento de una identidad propia de seguridad y defensa frente al hegemónico socio norteamericano. Europa, como presencia equilibradora, pacificadora, y, sobre todo, autónoma en el sistema internacional (¿utopía?).*

*En segundo lugar: la prevención del uso de la fuerza, la defensa de los derechos humanos, la asistencia humanitaria frente a grandes crisis; todas ellas son funciones que protegen intereses de la Humanidad y cuya organización es responsabilidad de todos y de cada uno de los miembros de la Comunidad Internacional. Si el nombre de "Comunidad Internacional" encubre algo más que la referencia a un grupo más o menos amplio de poderosos Estados, democráticos o no, tras la guerra de Kosovo (¿que termine ya!), deberían darse pasos firmes para la clarificación y el reforzamiento de los principios y normas constitucionales del orden jurídico internacional y de sus instituciones centrales entre las que, de modo necesario, se encuentran los órganos principales de Naciones Unidas.*

**La guerra debe terminar con la mediación de Naciones Unidas y con la participación activa de Rusia**

# Kosovo, el compromiso humanitario

FRANCISCA SAUQUILLO

Presidenta del Movimiento por la Paz,  
el Desarme y la Libertad

Desde la Organización No Gubernamental que presido, el Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad (MPDL), venimos denunciando desde 1991 las violaciones de los derechos humanos ejercidos ayer en Bosnia, hoy en Kosovo, a la vez que hemos venido manteniendo nuestro compromiso humanitario con la población civil. Ahora bien, nuestra experiencia y convicción como activos pacifistas nos demuestra que toda acción bélica hace recaer sobre la población civil las consecuencias más trágicas de la guerra.

Nuestro mandato humanitario nos ha llevado a desplazar convoyes de ayuda humanitaria para paliar el drama de las sucesivas cadenas de refugiados. El MPDL está enviando alimentos no perecederos, ropa y material sanitario a los tres países fronterizos con Kosovo (Albania, Montenegro y Macedonia). Nuestro equipo de cooperantes desplazados a estos países se está encargando de distribuir la ayuda en colaboración con población y organizaciones sociales.

Lamentamos el fracaso de la diplomacia euroamericana, incapaz de aportar soluciones consensuadas a las sucesivas crisis humanitarias acontecidas en los Balcanes. La imprescindible reacción de la Comunidad Internacional pasa, estrictamente, por ajustar su actuación a la legalidad universalmente reconocida y representada hoy por las Naciones Unidas, cobertura explícita de la que no ha gozado la actual actuación militar de la OTAN.

Queremos subrayar nuestra solicitud al gobierno para que se materialice la promesa formulada el 5 de abril por el presidente José María Aznar de destinar 8.000 millones a Kosovo. Deseamos que esta cantidad se distribuya entre todas las ONGs, algunas de las cuales ya nos hemos coordinado para que nuestras acciones humanitarias sean más efectivas.

Asimismo, nos hemos puesto a disposición de la Administración para atender las necesidades de los contingentes de refugiados que llegan desde Kosovo, aunque seguimos considerando que debe potenciarse, prioritariamente, la atención a los refugiados allí donde se concentran. Una permanencia que se debe mantener siempre que las autoridades de los países fronterizos lo permitan, se les preste una atención digna y se establezcan las debidas garantías de seguridad.

La infinita injusticia que se vive, se vivió y se va a vivir en Kosovo nos obliga, desde nuestro trabajo como organización humanitaria, a hacer un llamamiento a todas las instituciones españolas, organismos públicos y privados, medios de comunicación y a los ciudadanos para seguir manteniendo la atención sobre los miles de refugiados que siguen llegando a las fronteras de Kosovo, implicándonos en un drama cuyas víctimas son seres humanos, como nosotros, que han cambiado su realidad cotidiana por una huida sin fecha de retorno. Y en este camino nosotros no podemos ni debemos quedarnos al margen.

**Lamentamos el fracaso de la diplomacia euroamericana, incapaz de aportar soluciones consensuadas a las sucesivas crisis humanitarias acontecidas en los Balcanes.**

**Debe potenciarse, prioritariamente, la atención a los refugiados allí donde se concentran.**

La infinita injusticia que se vive, se vivió y se va a vivir en Kosovo nos obliga, desde nuestro trabajo como organización humanitaria, a hacer un llamamiento a todas las instituciones españolas, organismos públicos y privados, medios de comunicación y a los ciudadanos para seguir manteniendo la atención sobre los miles de refugiados que siguen llegando a las fronteras de Kosovo, implicándonos en un drama cuyas víctimas son seres humanos, como nosotros, que han cambiado su realidad cotidiana por una huida sin fecha de retorno. Y en este camino nosotros no podemos ni debemos quedarnos al margen.

# La guerra y la paz: los matices del compromiso

GREGORIO PECES-BARBA MARTÍNEZ

*La actual crisis de los Balcanes y la guerra entre la OTAN y Serbia desata en estos días ríos de tinta y parece que no se puede permanecer en silencio y que se debe aportar la luz que cada uno tenga para contribuir a la formación de la opinión.*

*Era muy certera la posición de Kant y de otros muchos de que el camino de la paz es el Derecho y de que sólo en una sociedad cosmopolita, donde los Estados renunciasen a su poder, en un nuevo pacto social, que lo entregase a ese nuevo poder mundial, era posible soñar con la desaparición de la guerra. Con la inseparable realidad de la relación entre poder y Derecho, sólo así, con el monopolio en el uso de la fuerza legítima por el Derecho en un único Estado de dimensiones mundiales, se podría controlar la guerra, aunque no la violencia que explotaría por la injusticia, por la incultura, por la explotación y por la propia condición humana con su altruismo limitado, como hoy ocurre en el interior de las sociedades nacionales. Aquí aparece, dicho sea de paso, la importancia de la educación y de la cultura como un camino racional para enseñar a los hombres los caminos de la paz, que son los del desarrollo humano, los de la tolerancia y los de la libertad. Kant y Rousseau marcaron líneas de esa cultura de la paz. No se debe cosificar a las personas, ni personificar a las cosas, decía el primero. Tampoco nadie debe ser tan rico como para poder comprar a los demás, ni nadie tan pobre como para necesitar venderse, decía el segundo. Para avanzar hacia el ideal kantiano las sociedades deberían impulsar la educación y la cultura para todos, y los Estados democráticos dar un ejemplo constante de moralidad política. Pero los que deberían ser los buenos, si se me permite la simplificación, no lo son muchas veces. Sus intereses económicos o geopolíticos frustran esos objetivos ideales, y la hipocresía, como homenaje que el vicio rinde a la virtud, se enseorea de las relaciones internacionales. Así, los Estados Unidos adalides del "mundo libre" permiten el genocidio Kurdo, o las matanzas en África, o las muertes de los niños de Irak, o favorecen golpes de Estado como el de Pinochet contra Allende, o dificultan la creación del Tribunal Penal Internacional. Tenemos la sensación de que las campañas de propaganda y las bellas palabras encubren, muchas veces, intereses inconfesables de las industrias de armamento y de los poderes económicos. Por otro lado, el entusiasmo bélico de los líderes socialdemócratas europeos me desasosiega, porque quizás una guerra es inevitable en un momento dado, pero resulta difícil comprender que se aborde, sin sentimientos culpables, desde la tradición cultural de la izquierda. La otra cara de la moneda la representan líderes comunistas que sólo critican las acciones de la OTAN y que mantienen un silencio inmoral, o sólo unas palabras que no sienten, para el horrible genocidio que Milosevic está sistemáticamente desarrollando contra el pueblo Kosovar. Lo que en Rusia es una tradición paneslava, y una autodefensa ante la desaparición o el debilitamiento de todos sus colchones protectores, es incomprensible en el ámbito español, que no puede explicarse un seguidismo tan tosco y tan sectario contra los americanos y contra la OTAN.*

*En el otro lado están los partidarios declarados de la*

*guerra, que la consideran un mal necesario, es decir, un mal del que deriva un bien, o los que como De Maistre la consideraban un bien cuando clamaba en "Las Veladas de San Petesburgo": "La guerra es divina". O como el Nietzsche de "Así hablaba Zaratustra" cuando afirmaba contundente "decís que una buena causa justifica una guerra, pues bien yo os digo que sólo una buena guerra justifica una causa". Cerca de aquí resonó hace pocos años, en un noble recinto universitario, aquella horrible frase de "Viva la Muerte". Son los fanáticos que consideran preferible la destrucción de la humanidad a la pérdida de sus dogmas y valores que consideran sagrados e inalterables. Es la filosofía del "fiat iustitia et pereat mundus", o el "antes muertos que rojos" de nuestra guerra civil. También otros fanáticos afrontan la guerra como el único medio para llevar adelante sus objetivos. Es la guerra revolucionaria, la guerra terrorista, la guerra religiosa. Todos los fundamentalismos, los dogmatismos, los racismos y los totalitarismos responden a esas claves ideológicas. Y que duda cabe que entre ellos está Milosevic y lo que representa..*

*Creo que éste es el contexto donde hay que analizar si existen guerras justas, y para responder negativamente. La vieja y hermosa doctrina de la Escuela española de Salamanca, de Vitoria en adelante, sobre la guerra justa, el ius ad bellum, y sobre la necesidad de unos límites y de una racionalidad en la guerra, el ius in bello, no es ya posible. No es cierto que quien tiene la razón gane, siempre el que gana tiene la razón, y es una razón muy pobre basada en su superior fuerza. Por otra parte, los medios de destrucción masiva, la imposibilidad de preservar a la población civil, como demuestran los acontecimientos de estos días, y el peligro nuclear siempre presente, hacen incompatible el mantenimiento del concepto de guerra justa. Ninguna guerra puede ampararse en una legitimidad que la califique como justa, pero esa constatación no puede ser razón para no tomar posición cuando una guerra existe, como ahora ocurre. La tentación del intelectual es estar "au dessus de la mêlée", y no se puede justificar. El intelectual no puede ser el heredero de aquellos varones de Galilea que siempre miraban al cielo. Por eso, en esta guerra, que no es una guerra justa, me parece que hay razones para comprenderla o para considerarla inevitable. Milosevic sólo se detendrá en su limpieza étnica por la fuerza, aunque hay muchos culpables más del conflicto yugoslavo, que aparecen como seráficos valedores de la justa causa. Pero esta aceptación no puede ser incondicional, no puede callar ni los errores, ni la hipocresía, ni la prepotencia de la Alianza Atlántica y de muchos de sus países miembros. Aunque no se puede asumir, ni sacralizar toda su propaganda, ni esconder las críticas que merece, ni callar a los discrepantes, si no pensamos que con sus déficits defienden la democracia y la libertad, y no estamos con ellos y no con Milosevic, sólo quedaría sitio para la desesperanza, y entonces estaríamos, sin saberlo, atravesando las puertas del infierno y pensando que la paz sólo se encuentra como dice con humor negro Kant "...en el seno de la tierra, en la tumba que con su manta fúnebre tapa y cubre los horrores y a los causantes de la violencia".*

# El mito de Kosovo



M<sup>a</sup>. JESÚS FUENTE

Profesora de Historia Medieval

Cuando en el año 1189 el emperador Federico Barbarroja recibió una embajada del rey serbio Esteban Nemanja, dispuesto a ayudarle en la tercera cruzada a la que se dirigía, su sorpresa fue grande, pues desconocía la existencia de un reino de Servia.

Ocho siglos después, cuando en las televisiones de todo el mundo aparecieron las imágenes del conflicto de Kosovo, la sorpresa para muchos no sería menor, pues nunca habían oído hablar de tal lugar.

Kosovo, sin embargo, es un nombre mitológico para los eslavos del Sur, en concreto para los serbios. Fue el lugar de la batalla que libraron el 15 de junio de 1389 las tropas del zar del imperio serbio, Lazar, y las del sultán turco, Murad I. Aunque fue una grave derrota para los serbios, ese nombre y esa fecha se convirtieron en mitos, y en vez de significar la muerte del pueblo serbio, fue la chispa que avivó su sentido patriótico y nacionalista.

Los serbios habían creado un reino al Sur del río Danubio y su afluente el Sava, en el siglo XII. Fueron extendiéndose hacia el Sur, llegando a su máximo esplendor a mediados del siglo XIV con Dusan el Grande (1331-1355), que conquistó territorios del imperio bizantino (Tesalia, Albania, Epiro y la mayor parte de Macedonia) hasta alcanzar el golfo de Corinto. Kosovo quedó en la parte central, en el corazón de Servia.

Tras la victoria de 1389, los turcos subordinaron a vasallaje a Servia, que mantuvo cierta autonomía. Después de la toma de Constantinopla (1453) el sometimiento de los Balcanes al imperio de los turcos otomanos fue definitivo, aunque con claras diferencias entre unas áreas y otras. Mientras albaneses y parte de rumanos fueron súbditos leales y se les trató con privilegios, serbios y búlgaros, menos dispuestos a aceptar el dominio turco, padecieron una fuerte opresión.

Fue precisamente la epopeya antiotomana la que, al recurrir a los recuerdos de los siglos XIV y XV, contribuyó

a mantener viva la importancia de los héroes medievales: el rey Esteban, Dusan, Lazar, Kosovo o el gran imperio serbio.

**Los serbios no quieren quedarse sin su viejo corazón, pero ese corazón lleva más sangre albanesa que servia.**

El sentimiento nacionalista del siglo XIX se encargó de resucitar las leyendas populares que habían pasado de generación en generación. Un poeta yugoslavo, Petar Predarovic (1818-1872), escribió un drama que tenía como escenario final el campo de Kosovo, en el que el héroe nacional serbio, Marco Kraljevic, esperaba la llegada de todos los eslavos del Sur que unidos vengarían la derrota de 1389. Kosovo fue también el tema de la escultura presentada por Ivan Mastrovic a la Exposición de Roma de 1911.

Este Kosovo que estuvo en el corazón de Servia, pasó al corazón de los serbios como un mito. Al quedarse en posición descentrada en la nueva Servia tras la desmembración de Yugoslavia, y vacía en buena medida de serbios, el mito parece haberse convertido en una pesadilla. Los serbios no quieren quedarse sin su viejo corazón, pero ese corazón lleva más sangre albanesa que servia, y los albaneses reclaman sus derechos sobre la zona como descendientes de los ilirios, primitivos pobladores de esa tierra. La historia y las emociones se esgrimen por ambos bandos y se utilizan como justificación de un terrible conflicto.

**La historia y las emociones se esgrimen por ambos bandos y se utilizan como justificación de un terrible conflicto.**

Desde hace tiempo en esta zona ha habido enfrentamientos que han alternado con periodos de conciliación. Ahora, tras la etapa de estabilidad bajo el gobierno de Tito, salen a la luz otra vez los viejos resentimientos, los derechos de antigüedad, las fidelidades a los ancestros. El propio presidente serbio en un discurso pronunciado en Kosovo en 1987, se quejaba de la injusticia y humillación que estaban sufriendo, haciendo referencia a su tierra ancestral y al orgulloso espíritu guerrero de sus antecesores, recurría al mito de Kosovo como dogma a defender.

# Kosovo: cronología de un conflicto

Kosovo es una región perteneciente a Serbia. Sin embargo, la mayoría de su población es de origen albanés (el 90%, según los albaneses; el 60%, según las autoridades serbias). Desde los últimos meses, las fuerzas del orden público y el ejército federal, bajo las órdenes del presidente Milosevic, han hostigado a los civiles albaneses y frenado sus expectativas de independencia. La tensión, agudizada por la formación de grupos de resistencia de diversa naturaleza - el Ejército de Liberación del Kosovo (ELK) o la Liga Democrática de Kosovo- desembocó en un conflicto armado en 1998. Había dado comienzo una nueva limpieza étnica.

M. D/ E.H

Después de las guerras de Eslovenia, Croacia y Bosnia, el conflicto entre serbios y albaneses es, posiblemente, el primero que realmente merece el distintivo de étnico. Los albaneses proceden de los ilirios, pobladores prerromanos de la península balcánica, mientras que los eslavos empezaban a asentarse en ella partir del siglo V. La lengua albanesa tampoco es eslava, sino una rama *sui generis* de la familia de lenguas indoeuropeas. La tercera diferencia es de índole religioso. Los serbios pertenecen a la Iglesia ortodoxa, los albaneses son, en su mayoría, musulmanes con una minoría católica. En Albania existe también una minoría ortodoxa.

En 1912, Kosovo entra a formar parte del reino de Serbia. Durante la dictadura de Tito, y gracias a la Constitución de 1974, obtiene un grado alto de autonomía, que incluiría un parlamento y participación en la presidencia federal. Pero en 1990, Milosevic abole estas concesiones. Este año se celebran unos comicios en los que los albaneses votan mayoritariamente a favor de la independencia. Se creó entonces la república de Kosovo, que tan sólo fue reconocida por Albania. Desde entonces, la intensidad de los enfrentamientos ha ido *in crescendo*, hasta desembocar en la guerra que hoy asola esta región de los Balcanes.

## Primera Semana de 23 al 28 de marzo

La noche del 23 de marzo, Richard Holbrooke, el enviado de Bill Clinton, reconoce que ha fracasado en su intento diplomático para lograr la paz y abandona la capital yugoslava. A las 20:00 horas del día 24, comienzan los bombardeos. La OTAN concentra sus ataques en objetivos militares. Horas más tarde, Rusia convoca a la ONU y suspende su relación con la Alianza, que intensifica la violencia de los bombardeos y ataca

blancos móviles serbios. Milosevic responde con más matanzas en Kosovo. Por su parte, Estados Unidos manifiesta sus primeros temores ante el posible envío de tropas terrestres.

## Segunda Semana del 29 de marzo al 4 de abril

La OTAN denuncia que Serbia ha lanzado una gran operación de limpieza étnica en Kosovo y valora pasar a una tercera fase de la intervención: la generalización de los ataques contra objetivos de todo el país, comenzando por el centro de Belgrado. La fuerzas serbias asesinan a cinco altos dirigentes kosovares en Pristina. Y los miles de kosovares que huyen de la represión serbia se enfrentan a la saturación de los países vecinos, que piden a la UE un plan de ayuda.

El primer ministro ruso, Primakov, busca, sin éxito, una salida política a la crisis de los Balcanes. Al mismo tiempo, Francia debate ya la posibilidad de intervenir por tierra en Kosovo. Se reabre la polémica.

## Tercera Semana del 5 al 11 de abril de 1999

Milosevic propone una negociación para el alto el fuego, pero es rechazada por la Alianza, que la juzga insuficiente. Los ataques contra objetivos civiles y económicos en Serbia se reanudan y causan, por error, la muerte de civiles serbios. La OTAN confirma la existencia de campos de concentración y ejecuciones masivas de albanokosovares en Yugoslavia y prepara un puente aéreo para evacuar y acoger a 100.000 refugiados. Moscú piensa que la OTAN va a invadir por tierra Yugoslavia y amenaza con entrar en la guerra. Mientras, Koffi Annan ofrece un plan de paz que incluye la presencia de una fuerza internacional en Kosovo.

## Cuarta Semana del 12 al 18 de abril de 1999

Los aliados persiguen que Rusia se incorpore a la búsqueda de una solución. Pero el primer ministro Primakov se opone rotundamente a la intervención internacional en Yugoslavia. Por su parte, Bill Clinton afirma que no aceptará ningún plan que impida a la OTAN desplegarse en Kosovo, descarta todo diálogo con Milosevic y se prepara para combatir hasta el verano. Los misiles de la OTAN destruyen un tren de pasajeros (el número de víctimas asciende a diez) y la Alianza reconoce su cuarto grave error: el ataque a una caravana de civiles, causa 70 muertos y 50 heridos.

La ONU denuncia que Milosevic ha intensificado la limpieza étnica y los refugiados kosovares aseguran que los serbios les atacan en cuanto llegan los aviones de la OTAN. El ejército serbio lleva una semana minando la frontera entre Kosovo y Albania, con lo que impide la huida de miles de kosovares hacia este país limítrofe.

## Quinta Semana del 19 al 25 de abril de 1999

La UE decreta el embargo total de petróleo a Yugoslavia, excepto para "fines humanitarios verificables". A pesar de que las empresas europeas tienen permiso para vender los productos petrolíferos a Yugoslavia, y aunque Rusia mantiene que le seguirá vendiendo crudo, los aliados sostienen que la ONU legítima tal embargo. Rusia envía a su recién nombrado enviado especial, Victor Chernomirdin, para intentar que Milosevic acepte tropas internacionales.

Mientras, Javier Solana afirma que ya está planificada una intervención terrestre, que se puede producir de tres maneras: con una tregua y un acuerdo formal entre las partes; con



la resistencia serbia limitada o anulada y sin acuerdo formal ni tregua. Tropas de la OTAN bombardean la residencia oficial de Milosevic cuando estaba vacía y acaban con las refineras de petróleo serbias.

La cumbre de la OTAN, celebrada con motivo del 50 aniversario de la Organización, exige a Belgrado cumplir todas las condiciones para la paz. El plan de la OTAN tiene cinco puntos: fin de la represión en Kosovo, retirada militar de la provincia y despliegue de una fuerza internacional, regreso de los refugiados y pruebas de voluntad de negociación.

#### **Sexta Semana del 26 de abril al 2 de mayo**

La OTAN sella con los países vecinos de Yugoslavia un pacto contra Milosevic. La ruina económica y el aislamiento diplomático le obligan al viceprimer ministro, Vuk Draskovic, a solicitar a la Alianza que paren los bombardeos y que se abran las puertas para una solución política. El presidente yugoslavo, Milosevic, opta por destituirle como número dos del gobierno. Los errores de la OTAN se suceden. Un misil se desvía de su trayectoria y cae en Sofia, capital de Bulgaria.

## *Milosevic*

Es el primer presidente de Yugoslavia, responsabilidad que asumió tras las elecciones celebradas el 12 de diciembre de 1990. Se ha revelado como un hábil táctico, un seductor, sin otro criterio ni ideología que la permanencia en el poder. En 1991 lanzó una "cruzada" para reconstruir la Gran Serbia, lo que provocó la generalización de la guerra en Bosnia. Fue en 1994 cuando comenzó a tomar distancias respecto a Radovan Karadzic, su fiel aliado serbio en Bosnia.

Hijo de un teólogo de la Iglesia ortodoxa y de una militante comunista, Milosevic nació en Pozarevac (Serbia) el 20 de agosto de 1941. Con estudios jurídicos, formó parte del aparato del Partido Co-

munista serbio, del que llegó a ser presidente en 1986. Fue, por lo tanto, el primer dirigente del postitoismo que jugó de forma abierta la carta del nacionalismo serbio.

Sorprende hoy el hecho de que, después de estampar sus iniciales en el documento del acuerdo de paz en Dayton, se dirigiese a su pueblo para decir: "Todos somos perdedores, la paz es la única vencedora". En realidad, Milosevic nunca arriesgará su poder, tampoco por Kosovo. Sus objetivos son ahora claros: el fin de las sanciones, la no independencia del territorio, la reincorporación de Serbia a las organizaciones internacionales y la evasión de un posible juicio por crímenes de guerra.

